

EL CHARLATAN

SEMANARIO FESTIVO, POLÍTICO Y LITERARIO

Precio: 10 céntos.

* DIRECTOR: DANIEL ORTIZ *

Atrasado



SUSCRICION	Un mes. . . (en toda España).	Ptas. 0'50
	Trimestre. . . »	» 1'25
	Semestre. . . »	» 2'25
	Un año. . . »	» 4'25

Año II. — Serie 2.ª — Número 43

Barcelona 30 Diciembre de 1887

Administración: Pelayo, n.º 34, teléfono 129.
Horas de despacho:—De 8 á 10 mañana
ANUNCIOS A PRECIOS CONVENCIONALES

MADRID

La mayor parte de los diputados han salido estos días en tren mixto para sus respectivos pueblos á fin de pasar las Pascuas al lado de la familia.

De modo y manera, como dice Perico Luna, que nos hemos quedado huérfanos de padre.

Ellos en cambio, están recibiendo á estas horas muestras elocuentes del aprecio que les profesan en sus localidades, y hay alguno que no hizo más que llegar y fué obsequiado con una serenata de guitarras y bandurrias y un discurso del secretario del ayuntamiento. Además, unos cuantos electores entusiastas le regalaron una docena de chorizos, un gallo, dos botellas de Noyó y cerca de un celemin de bellotas.

Esto se sabe por Peris Mencheta que tiene una agencia telegráfica para averiguar lo que comen los políticos y cuántas camisas tiene D. Segismundo.

Como se han ido casi todos los chicos del parlamento, entra uno en el salón de conferencias y solo se encuentra al referido Peris y á Ferreras, que anda de esclavina, porque es modesto y no quiere que se le vea la importancia de su personalidad.

Resulta pues, ausentes los diputados, que no hay medio de escribir una crónica política interesante. Además, los pocos que se han quedado aquí no salen estos días de casa, porque el turron les retiene en la mesa y porque hace un frío de todos los demonios.

El único que luce la gentileza de su talle es D. Venancio, porque tiene que ir todos los días á casa de Sagasta y

—Buenos días, D. Práxedes. ¿Está V. bueno? ¿A la familia?

—¡Cuánto me alegro! Pues venía á ver si se le ofrece á V. algo.

—Hombre, sí. Vaya V. á ver si me han echado medias sueltas á las botas de charol.

—Al momento.

—O si no que vaya Cruz, ahora que no tiene nada que hacer.

—Estimando.

Del duque de Tetuan no hemos vuelto á saber nada.

Después de su acto, que por lo incoloro parece de una comedia de Valentin Gomez, no tenemos noticia de que haya pronunciado ningún discurso en ninguna parte.

El tiene muchas ganas de hablar y aprovecha todas las ocasiones que se le presentan para hacer oír su voz elocuente, pero hay pocos que se presten á escucharle.

Hasta los criados le han dicho:

—Mire V., señor. Si sigue pronunciando discursos en la cama nos vamos de aquí, porque no hay quien resista tanta oratoria.

—Estoy herido y me desahogo.

—Corriente; pero nosotros somos criados y no queremos que se nos moleste con declaraciones políticas.

Tiene desgracia el duque. Realiza un acto y á nadie le importa.

¿Qué es lo que le pasa á Cañete? Escribe críticas en *La Ilustración*, y dice usted, y yo, y el vecino de enfrente:

—Bueno, ¿y qué?

En cambio hay sugetos que no pueden mover una pierna, ni encender un pitillo, ni comprar una libra de salchichón, sin que se lo sepa el mundo entero y comente los sucesos.

Ahí está el marqués de la Vega, que ha aceptado la embajada de Roma con motivo del jaleo, digo, del jubileo pontificio, y todos tienen algo que decir.

—¿No era usted disidente?—exclaman los periódicos—¿No aseguraba usted que no aceptaría cosa alguna de la situación? ¿Qué es esto, señor marqués?

—¡Caramba! Es fuerte cosa esto de que un hombre no pueda mudarse la camisa sin que la prensa hable y critique.

Mire usted qué le importará á nadie que el marqués se ponga el uniforme y bese la babucha del papa... Cada uno besa aquello que más le gusta.

Como si yo quisiera besar mañana á Tort y Martorell. ¿Quién me lo impediría?

También los reformistas cenaron en Noche-Buena.

El general convidó á sus íntimos, y los obsequió con una misa modesta pero honrada. Después sentóles á la mesa, y todos comieron como si estuviesen ya en el poder.

Hubo brindis, y, ¡claro! los elogios fueron para el anfitrión, sin

perjuicio de brindar también por las instituciones, que lo cortés no quita lo comestible.

Ellos podrán brindar, comer, y hasta beber copa, si á mano viene, pero lo que es gobernar... Espere usted un ratito, D. José.

Cada día está más lejano el triunfo de Romero, Linares, López y demás Domínguez reformistas. Tienen que contentarse con su Círculo y sus cenas, y pare usted de contar.

Y eso que trabajan; ¡vaya si trabajan! No pasa día sin que Romero frunza las cejas, coja por la muñeca á un gentil-hombre de Palacio, y le diga:

—¿Sabe Dios lo que pasará aquí la semana que viene!

—¿Por qué?

—Porque estamos nosotros en el ostracismo. O entramos á ser gobierno, ó no respondo de la salud de la patria.

Bosch y Fustigueras tiene un discurso preparado para cada uno de los días del año, y ó poco ha de poder ó conseguirá que caigan redondos los senadores á fuerza de martilleo y de sonsonete.

El senador que ocupaba el banto inmediato al de Bosch, está ya con las viruelas y pasados algunos días caerán en cama los demás compañeros, hasta que sea declarado Bosch puerto infestado.

Se ha estrenado en Novedades un melodrama en dos actos con el título de *El Esclavo ó La Venida del Mesías*. ¡Cosa buena, caballeros!

Allí hay un judío que anda de elástica toda la noche y, do por una chica romana; lo cual que esto pone de mal humor á un tal Octavio (pariente de Picón) y romano de nacimiento.

Octavio, que viene á ser una especie de alcalde de barrio de Jerusalem, quiere matar al esclavo, cosa que conseguiría fácilmente con sólo dejarle caer encima el casco que usa, pero por más que hace no le mata y entretanto los judíos arman un jollín progresista y triunfa Villacampa, ó lo que es lo mismo, nace el Mesías.

La obra ha sido muy aplaudida por el público apreciable y sencillito que ocupa las localidades del teatro de la plaza de la Cebada.

También se estrenó en la Comedia un arreglo de Pina, titulado *Veinte céntimos*.

Mario hizo un papel de marido infeliz y produjo gran entusiasmo. Esto unido á la gracia del asunto, dió por resultado un éxito para el arreglador y para los actores.

Está de enhorabuena el teatro de la Comedia y el público acude á aplaudir *El Sombrero de Copa*, de Vital y los *Veinte céntimos*, de Pina.

En Esclava se estrenó también una revista de Perrin y Palacios titulada *Los inútiles*. Allí hay pantorrillas, decoraciones, trajes, música alegre y reminiscencias de todas las revistas conocidas. Lo bastante para que fueran llamados á escena los autores y para que la empresa ponga la obra dos veces cada noche.

Champagne, Manzánilla y Pétate, de Felipe Pérez... ¡Pchst!

En fin, se han estrenado muchas obras estos días.

Y Marcos Zapata estrenó también un gaban que fué muy aplaudido.

Le deseamos igual éxito á la zarzuela que ensaya la Compañía de Price, escrita por el ilustre poeta y puesta en música por los maestros Marqués y Catalá.

Lectores: felices Pascuas.

JUAN BALDUQUE.

MERCEDES-RUBAU-MELVIAQUE

La Vanguardia publica, sin duda traducido del francés, el desenfance de la opereta bufa que podríamos titular *Mercedes y Melviaque*.

Estos dos amantes tórtolos se han casado en Inglaterra, porque sin duda Melviaque quería estar en país conocido.

Son felices, según dicen los periódicos, y á ella le quedan todavía cuatro millones de francos.

Y le queda esta fortuna «á pesar de las brechas que hizo en ella el antiguo apoderado.»

Así reza *La Vanguardia*.

Eso va contigo, Pepe Rubau Donadeu.

Tú eras el apoderado y tú has abierto brecha.

Y poco contento que se ha puesto cuando ha leído eso tu amigo Luis Carreras, el que por cuatro cuartos te sacó las castañas del fuego!

Al casarse esa señorita andante se ha librado también de la vieja Madame Bon, una Marizápalos casada con un cochero que, como todos ellos, era un café y se imponía en el hotel de la señorita Martínez de Campos.

Ya ha salido esta tortolilla de las garras de tu tiranía, ¡oh, Pepe!

Fero consuélate, porque en buenas manos ha caído. Si tu abrias brecha como cuatro, él la abrirá como ocho.

Antes de cuatro años tendremos á ese apreciable matrimonio en un modesto tercer piso.

Tú, con el riñón cubierto, te alegrarás, ¡oh, Pepe! pero Luis Carreras tendrá un disgusto.

Porque este Luis se ha metido ahora á defender á Melviaque nada más que por darte en cara.

Pero deja á todos esos *nas de llana*.

Dedicate á proteger los juegos floreros de Figueras (población) ¡oh, Pepe! y á dar premios de quinientos duros al que mejor considere á don E. Figueras como orador... Con la obligación de gastarse los diez mil reales en imprimir y publicar los discursos de D. Estanislao ¡Que así has concedido tú ese premio!

Esa es la manera más salada que he visto de ofrecer premios en metálico.

Y en cuanto á Mercedes y Melviaque, déjales en paz.

Ella ya está en estado interesante, lo que prueba que ese delicioso matrimonio había pedido un adelanto á la naturaleza.

Es más. Yo en tu caso me brindaría á ser padrino de lo que naciese.

¡Sería un golpe de los tuyos!

TABACO

Cuando la Sociedad Tabacalera se encargó de suministrar-nos el veneno nacional, exclamé con desesperación ¡dios, mi dinero!

Malo es el Gobierno cuando se mete á empresario ¡pero mire V. que esas asociaciones de judíos!

La Sociedad Tabacalera ha venido á hacer bueno al Estado.

Cuando este nos atizaba el tabaco, solo había una fábrica que nos hiciera fumar madera: la de Sevilla.

Ahora son todas, menos la de Alicante. Los miles de quintales de tabaco podrido que había en la capital de la tierra de María Santísima han sido repartidos entre las otras ciudades que tienen fábrica y los fumadores renegamos de la Tabacalera y del Cristo que la fundó.

Aquí donde ustedes me ven, pago en los cafés dos reales por cada cajetilla de 35 céntimos. Y como yo todo hijo de vecino.

Los estanqueros sacan su primita, la sacan los cafeteros y la saca todo el mundo, menos el pueblo pagano.

El gran negocio hoy por hoy es irse á Alicante y hacerse con dos cajones de cajetillas.

Yo aconsejaría á todo el mundo que fumase contrabando, ya que la Tabacalera se empeña en ello.

No hablemos de esas merluzas que se llaman puros. Entre los tormentos que pintó Dante hubiera puesto el de la tagarnina española aplicada á los condenados, si entonces se hubiese conocido.

Sucede con los puros que desde el director de la fábrica hasta el último estanquero todos escogen los tabacos, unos para ganar prima y otros para ganar amigos. El público solo fuma basura.

Conforme van pasando los años el tabaco del consumo es peor y más caro. ¡Había unos puros hace veinte años á diez maravedíes, maravedís ó maravedises que daban la hora! Más largos y más gruesos que los que ahora venden á medio real.

Luego subieron á tres cuartos y amenguaron y fueron peores. Ahora van á medio real y ni Dios los puede fumar.

La Tabacalera, como todas las empresas explotadoras, querrá exprimir lanaranga y nos hará fumar estiércol.

Si fuera contrabandista la daría un voto de gracias desde lo alto de estas columnas. Pero no siéndolo, la digo que á mí ¡narices! Que ya encontraré yo medio de fumar buen tabaco y barato.

Y todos los españoles se harán la misma composición de lugar

EL CHARLATAN



POLITICA RETROSPECTIVA. Todos creiamos que Grey estaba firme sobre sus cimientos, pero fueron tantos á tirar que al fin dieron con él en tierra.

Después, si da un estallido la Tabacalera, me alegraré.
Por mí; por egoísta.

ESPLICACIÓN DEL CROMO

Representa la estatua de Grevy que tan firme y segura parecía; pero entre todos se propusieron de rumbarla y lo consiguieron. Cassagnac, Gerónimo Plon-Plon, el príncipe Victor, Clemenceau, Freycinet, todos en una palabra contribuyeron á derribar al viejo, cuyo único defecto consistió en tener un tunante por yerno. Dios haga que antes de poco no tengamos que cambiar la figura de Grevy por la de Sadi-Carnot, porque conforme se va poniendo la Cámara francesa todo es de temer.

CHARLA.

Un periódico publicaba el otro día un estudio sobre los peces. Piensan llevarle á los Tribunales los señores Riús, Pelfort, Sol, Batllori, Masvidal, Ferratjes, D. Manuel Girona y toda la dinastía de los Maluquer (de Tirrelló sin Tirrell).

El Sr. Antunez se va cayendo en Barcelona.
A mí no me coje de nuevas porque en mi asunto con Madrenas y consortes le conocí.
Le aplaudi de buena fé al principio.
¡Me pesa, Señor, me pesa!
Sin embargo, como me gusta hacer justicia, debo decir que en la cuestión de juego se ha portado.
Es la única.

Y ahora que hablo de Madrenas y compañía.
He leído en el *Boletín Oficial* que á su apreciable suegro que ahora se llama Salvador le reclaman de rejas adentro; pero se ignora su paradero.

Efectivamente. Todos los días le veo paseando por esas calles. También llaman á declarar á D. Francisco de P. Madrenas, ¡¡¡periodista!!! cuyo paradero se ignora.
Y todos los días le veo por el Paseo de Gracia, dirigirse á la calle de la Diputación n.º 343 ó 45 ó 47, que no me he tomado la molestia de averiguarlo, donde publica un periódico que no podría publicar en Francia, porque es de canto.

A todo esto ha pasado cerca de un año de mi asunto y así estamos todavía.

Naturalmente, yo debiera hacer detenersiquiera á uno de esos sugetos ¿pero valen la pena?

Esperamos que los prendan los alguaciles ó los de órden público. Y lo esperamos sentados.

No porque tengan mala voluntad ¡quía! nada de eso, sino porque no los van á encontrar.

Un periodista á quien le ha tocado una parte del premio gordo, tuvo un síncope al ver que su número salía de las urnas.

¡No es para menos!
El infeliz, por no desmentir la tradición, no llevaría una peseta en el bolsillo.

De todos modos, me alegro que le haya tocado á uno de la clase, porque supongo que no volverá á escribir.

Y á propósito, señores Carreras, Albareda y Satirillas, ¿cuándo les toca á ustedes el premio mayor?

Martinez Campos, Rivera y hasta el duque de Tetuan, contra Cassola la dan porque sacó la primera; y reniegan del revés, y dicen á voz en grito: ¡Si llega á ser un tiritito nos toca á nosotros tres!

Una nueva originalidad de Luis Azur. Ahora se compara á Rochefort.

Véase la clase:

«Rochefort escribe *El Diluvio* de París más entonado todavía, más acerado que el de Barcelona, toda vez que á su gran ingenio reúne la favorable circunstancia de contar con una amplísima libertad de imprenta.»

Esto dice el amigo Luis, sin que se le caiga al suelo el poco seso que tiene todavía.

Pero, ven acá, majagranzas. ¿Cuándo un periódico escrito con los piés, sin pizca de sentido común, redactado por locos y por Lasartes, se puede comparar con el satírico escritor parisien? ¿Y de dónde eres tú acerado, infeliz? ¿y quién te niega la libertad de escribir sandeces, melocoton?

Y más adelante:

«Hoy se me presenta ocasión de probar que Rochefort es *El Diluvio*, transcribiendo integro su último artículo, cuyo título es «El acusado Wilson.»

¿Con que Rochefort es *El Diluvio*? ¿Se te ha muerto la abuelita, Luisin mío? Antes de escribir esas cosas ¿por qué no consultas al primero que pase por la calle, aunque sea Lleó Fontova el autor de *La Garsa*?

Sobre todo, que no se entere Rochefort, porque te lleva á los tribunales por atrevido y temerario.

Y adios, acerado Luis, puntiagudo Luis, Luis aguja, Luis pararrayos, Luis piramidal *cleopátrico*.

La Correspondencia:

» Algunos españoles han expresado el deseo de organizar fuerzas católicas, que se llamarían «fuerzas católicas del mundo.» La resolución de este asunto por el Sumo Pontífice pende del dictámen que se ha sometido á un cardenal, cuyo nombre se omite.
¡Magnífico pensamiento!

Después de las fuerzas católicas del mundo vendrán las fuerzas católicas del baul y después las de la sombrerera.

Empieza la peregrinación española á Roma á regocijar á los amigos de la gresca.

Las empresas de ferro-carri francesas é italianas, como si los llevarán gratis, tratan á los peregrinos como si fueran cabezas de ganado.

Primeramente comenzaron á dividir la peregrinación á trozos como si fuera un salchichón, y expidieron los trozos para Roma cuando bien les pareció.

Los obispos y presbíteros eran el objeto de toda clase de atenciones de los empleados.

Baste decir que en Tarbes, al ir á partir el tren, entró en los coches un empleado preguntando si un obispo se había llevado del ambigü una taza de tomar café que faltaba.

Por poco registra á los prelados. Si tendrán confianza en los romeros y si estarán bien educados esos empleados.

Esta romería ha estado organizada pésimamente. Mejor estuvo la que hace años dirigieron los carlistas *enragés*.

En cambio en esta solo ha faltado un reló.

Los peregrinos húngaros han sido más barbianes que los españoles. Así que llegaron á Roma tuvieron una reunión y pronunciaron discursos contra Italia.

Se han propuesto sin duda llevarse á casa toda la leña que hay en la capital del mundo católico y lo van á conseguir.

Hé aquí, según un telegrama, la nota de los principales objetos que se expondrán en el Vaticano:

«Quince mil casullas, nueve mil cálices, treinta mil estolas, cien mil pectorales, ochocientos anillos y siete tiaras.»

Como se vé, hay armas y vestuario para todo un ejército de presbíteros.

¡Qué ganga, si algún rey cristianísimo renueva las hazañas de Carlos I de España y V de Alemania!

Anoche hubo inocentada en todos los teatros. Asistimos á la del Principal, que entretuvo agradablemente á la apiñada concurrencia que asistió al más simpático de los teatros.

Domingo García fué el héroe de la noche. En el final del segundo acto de *¡Adios Madrid!* cantó... que ni Gayerre. Fué buena ocurrencia la de trasladar el público de las tablas al público de la sala.

De los cuadros no gustó más que una pantorrilla.
En la *Gran-via*, Domingo, de Menegilda, Manso, de señora y Manini, de Eliseo estuvieron superiores. La Gambardella hizo un caballero de Gracia albino muy elegante y la actriz que hizo de Rata I se bailó con una soltura y un garbo que se llevaba los ojos de todos.

¡Qué más! ¡ha ta una tan distinguida actriz como Maria Tubau hizo el papel de agente de órden público!

Los reformistas celebraron la Noche Buena en casa del general López.

Antes de repletarse se fueron á la misa del Gallo.
Entre los comensales había hasta veinte generales, que también fueron á la iglesia con su jefe.

Este alarde de sables ha preocupado á Sagasta.
Y á cada punto está temiendo un pronunciamiento.

Hay que ahuyentar esas tales ideas de necio miedo, porque hoy son los generales de mazapán de Toledo.

Nuestro crítico de bellas artes nos envía solamente una nota respecto á lo expuesto en escultura en el Salón-Parés, diciendo que, salvo algo de Atché, lo demás es bastante malo y que habría que repartir mucha leña, que ¿qué hace?

En esta sección no manda nadie más que V., apreciable amigo, pero ya que me consulta y una vez que V. ha dado en globo su opinión lo podemos dejar.

Otro día nos desquitaremos.

En la provincia de Huelva ha habido una imponente manifestación contra las calcinaciones al aire libre.

Huelva es una gran pipa, se la fuma una gran compañía inglesa, dan algunas chupadas los conservadores, y entre todos la *culotán*.

Se dice que hasta los habitantes se han transformado en negros.

Pues, señor; con asuntos como los del Canal de Urgel y los humos de Huelva, no es extraño que Juan de Robres pida que nos la *najemos*.

Las señoras de Madrid han enviado 51,000 duros al Papa.
¿Llegarán?

Leemos en el «Boletín Oficial» del 24 del pasado mes de Noviembre.

«D. Félix María Ballarín, Juez de instrucción del distrito del Hospital de esta capital.

Por la presente requisitoria y en méritos de carta orden de la Superioridad, referente en la causa que en la misma pende contra Manuel Salvador y Costa, vecino de esta ciudad y cuyo actual paradero se ignora, se cita y llama á éste para que dentro del término de nueve días comparezca de rejas adentro de las cárceles nacionales; bajo apercibimiento que de no verificarlo será declarado rebelde, parándole el perjuicio que haya lugar, encargando al propio tiempo á todas las Autoridades practiquen diligencias para conseguir la busca, captura y conducción á dichas cárceles del referido Manuel Salvador.

Dado en Barcelona á diez y siete de Noviembre de mil ochocientos ochenta siete.—Félix M. Ballarín.—Por mandado de S. S., Licenciado, Rodolfo Vidal.

Leemos en el «Boletín Oficial» del 29 de Noviembre pasado.

«En virtud de lo dispuesto por el Sr. Juez de instrucción del distrito de la Universidad de esta ciudad, se cita y llama á don Francisco de Paula Madrenas, periodista, vecino de esta ciudad, que habitaba en la calle de Tallers, núm. 7, piso 2.º, y cuyo actual paradero se ignora, para que dentro del término de dos días, contaderos desde la inserción del presente en el «Boletín Oficial» de la provincia, comparezca en la audiencia de este Juzgado, sito en la calle del Gobernador, núm. 2, piso 2.º, á prestar declaración en la causa que se instruye sobre injurias por escrito en el «Diario de Avisos» de esta capital á D. Daniel Ortiz, bajo apercibimiento de lo que haya lugar si no lo verifica.

Dado en Barcelona á 24 de Noviembre de 1887.—Licenciado, Nicasio E. Valverde.»

TELEGRAMAS

San Petersburgo, 26 Diciembre.

El Czar está tan quemado que va á declarar la guerra al Austria y á la Alemania y puede que hasta á su suegra.

Id. id. id.

Un *ukase* á lo zulú dispone sin ton ni son que á los cosacos del Don se les llame tú por tú.

Viena, id. id.

Los austriacos obraremos si es que nos mandan obrar, porque aquí nos sometemos á lo que mande Bismarck.

Viena, (sillas de) id., id.

Sentados los archiduques, sentado el emperador, y todo el mundo sentado aguardando la función.

Berlin, guerrero, 27 mañana.

Está Bismarck asustado con este batiburrillo, y un consejo ha demandado al profundo hombre de estado Antón Cánovas Castillo.

Berlin, 27 Diciembre.

El setemesimo nieto que tiene el emperador le está faltando al respeto... ¡Qué dolor!

Londres, 27 id.

Unas ligas especiales se fundan en Inglaterra y las darán este título: Las ligas de mi morena.

Paris, 27 Diciembre.

Al fin ya se han convencido y es general la opinión que lo que es con esta cámara aquí no gobierna Dios.

Madrid, id., id.

Los hambrientos reformistas asistieron con fervor á oír la misa del gallo, del gallo... que es de Morón.

ADVERTENCIA

Se ruega á los corresponsales que están en descubierto se sirvan remitir el importe de la liquidación, pues desde este número cesaremos de enviar EL CHARLATAN á los morosos.

Imp. de Redondo y Xumetra, Tallers 51 y 53.